

PINTAR LA REALIDAD

Elaborar pintura realista actualmente, es ir contra la corriente del arte contemporáneo que ha abandonado la transmisión de mensajes visuales inteligibles, materializando la idea como un concepto separado de la acción creadora, hasta desvincularse de la realidad, entrando en un absoluto donde todo es aceptado, donde no existe ninguna verdad universal y toda interpretación depende solamente del criterio subjetivo de cada observador. Ya nada es bueno ni malo, todo puede ser válido y lícito, en una total desustancialización donde el entorno queda rebajado y diluido en la lógica del vacío, donde predomina la pasión por la nada y donde todos los valores son relativos. Pero huyendo de las verdades universales, se termina aterrizando en ellas, así el arte basado en el concepto resulta mas academicista que la pintura figurativa contra la que se había rebelado, siendo ahora hermético y indescifrable para la mayoría de espectadores.

Con mi pintura realista intento recuperar la fuerza compositiva de la coherencia. Identificar claramente lo que vemos, nos da mejores condiciones para entender el mundo. Podemos aprender intuitivamente a comprender y maniobrar la complejidad de la tecnología moderna, pero la mayor parte del proceso de aprendizaje humano se realiza visualmente. El entendimiento y la comunicación mediante un lenguaje, solo es posible cuando comprendemos lo que vemos.

En mis cuadros me acerco a formas, luces, colores y percepciones que estaban relacionadas en un momento determinado. Necesito detener el tiempo y analizarlas sin palabras, sin añadidos de sobrantes explicaciones, describiendo mi punto de vista y unificando la diversidad en una sola imagen concreta. Así el cuadro surge de mi necesidad emocional, para convertirse en la expresión de mi pensamiento, en una escogida secuencia concretada para invitar al espectador a recorrer intensamente toda la obra. Mirar mis cuadros es un viaje visual donde la velocidad del análisis la escoge el espectador, pero la selectividad espacial y las variaciones de intensidad y de atención en comunicar los diferentes escrutinios, vienen marcadas por el método intensivo del largo proceso de elaboración descriptiva y por la dedicación y el trabajo invertidos en cada obra sin mirar el reloj, sin ninguna especulación temporal que altere la practica creativa.

Quiero lograr que cada visión de un mismo cuadro inaugure sensaciones nuevas que abran la conciencia del espectador, sin precipitación, sin rápida digestión, estableciendo la estabilidad emocional que surge de la interpretación calmada y profunda del aspecto humano de la pintura. Con la preocupación de transmitir mucho más que el profundo estudio de una imagen real, mostrar una forma ordenada de ver y de sentir la creatividad humana, una intención mantenida en el tiempo, una forma de vivir y de disfrutar del esfuerzo invertido para obtener una finalidad expresiva concreta.

Pintar la realidad exige un método para superar limitaciones y lograr una identificación con el mundo, es una victoria sobre uno mismo hacia el conocimiento, es apartar obstáculos y allanar el camino para conseguir lo que se había programado diariamente, hasta ir consiguiendo que las imágenes soñadas se hagan realidad poco a poco, uniendo la intención con los resultados. Llegando a la íntima familiaridad con el cuadro, que acaba formando parte real de uno mismo y se eleva por encima de la formulación visual del puro placer estético, para convertirse en transmisor del espíritu creativo.

ALBERT SALA

2008